

Guayaquil, 2 de abril de 1.925.

M. S. Dr. D.

Remigio Romero León

A cuenca.

Papacito mío:

Aunque el correo debe salir mañana, desde hoy - Viernes Santo - me pongo a escribirle esta carta... Ayer no he tenido carta suya: qué pasa? Me tiene inquieto esto de no tener noticias de Usted. Porque nada tan triste como pasar una fecha clásica, tan llena de recuerdos - sin saber si los de uno le piensan un poquito, si uno no ha sido olvidado, si uno ha muerto tal vez para los afectos de los que ama más...

Como habrá visto en una gráfica de "El Telégrafo" y como le tenía anunciado, fui a recoger al Coronel Paz y Mino. Es un hombre interesante, que sus diferencias exquisitas para conmigo... Hemos intimado, desde el primer momento... Camí con él... Hablamos de Usted, del inmenso y malogrado Rapha... En fin, creo que hace la conquista del Coronel... Le hablé, sobre todo, de un trabajillo que me hará publicar, y que puede reportar algunos sucresillos... Pero es necesario que Usted me ayude... En poder de

Víctor Manuel Albornoz están, desde hace un año, dos libros míos: Parábolas humildes, y Canto a Guayaquil... Haga el favor de hacerlos recoger con Pepe o con Paco... Urge que - de modo lo más breve posible - me envíe esos borradores, a vuelta de correo... Parece, según las cartas de Paz y Mino, que el Canto a Guayaquil, se publicará sin que me pierda la edición; antes Paz me ha asegurado que el Municipio será obligado por el Jefe de Zona, a someterme mis ejemplares... Ofalto resuelve el negocio, que me trajera certamente unas horas de paz, al menos... Yo lo veo casi seguro... Así que, mandemela.. Albornoz le entregará los papeles en el acto...

Aemás, el Intendente es un gran muchacho: poeta, licenciado, periodista, discípulo suyo... Lo recuerdo... Voy a darle datos: estuvo en Quesada, hace años, donde dictaba conferencias en el Cartel, hizo no sé qué alborotos en el Círculo, y concursó a la Universidad, obteniendo la licenciatura... Se llama el Mayor José Antonio Gómez González... Le decíamos el Mono Gómez... Imposible que U. le haya olvidado por completo... El Mono, por su parte, le recuerda a U. con admiración, con entusiasmo, con cariño sincero... Es un hombre maravilloso; un

genio, franco, hablador, afectuoso, inmejorable. De U. dice lo que no puede imaginarse... De modo que, al acuse, le dado con un amigo que, en un momento ~~ultimo~~ ^{japonés}, pude prestarme tales quiera apoyos... Sobre todo, por lo de sus profundas aficiones literarias, contribuirá hasta con dinero a la publicación de mi Canto.

Sería bueno que escriba también a Gómez... En caso de que lo haga, envíeme la carta que le diría, así como la que escriba a Paz y Mino, a fin de entregárselas personalmente... No le parece oportuno?

El Ministro Moreno, por un lado, me ofrecía el puesto de Agente Fiscal; por otro lado, supo que el Dr. Enciello me había incluido en la lista del Cuerpo de Profesores... Yo, en telegrama de ayer, he solicitado al Ministro la Agencia por muchas razones, como U. va a ver: 1º por lo del sueldo: 250 en la Agencia y 300 ^{japonés} en el Colegio; 2º como, después de todo, yo he de vivir de la Profesión y no del Magisterio, conviene darme a conocer; 3º ha insitordinacion de la muchachada estudiantil es tal.

que hacerse respetar por ella es un problema para los profesores nativos de aquí mismo, siendo un calvario para un profesor de fuera; y ^a del trabajo mío sería mayor con menos sueldo; por que, si en verdad, no serían más de dos horas diarias las de concurrencia a Cátedra, en cambio yo no sé el tiempo que, por las noches gastara en preparar la conferencia, ya para sostener mi pequeño prestigio, ya también para cumplir con mi deber... En vista de lo que digo anotado, espero que Uv. apruebe mi conducta, y aplaudirá la cordura con que procedo al preferir la Agencia, entre la Agencia y la Cátedra...

Sumados esos 250, a más o menos igual cantidad que me pagan - 250 - en "El Gran Te", ya tengo para no morirme de hambre y vivir con cierta decencia para mi familia... Además, espero que, de alguna otra manera, también pudre acrecentar mis entradas... En fin, las cosas quedan... Y hasta hoy dice no me abandona...

Mil cariñosos recuerdos de todos para Uv... Bendígame, hoy más que nunca, a fin de ser feliz, tanto como pueden serlo los que no nacieron para ser felices
Suyo de todo Corazón.

Domingo